



Informe 893

Política

05/08/2011

El Senador Ignacio Walker en el CED: "La Oposición debe mostrar que es un camino mejor"

Arantza Villanueva G. (1)

05/08/2011

Política

El Senador Ignacio Walker en el CED: "La Oposición debe mostrar que es un camino mejor"

04/08/2011

Política

El ADN de la Propuesta DC de Reformas Políticas: Aciertos, dudas y narración

02/08/2011

Política

¿El pueblo unido avanza sin partidos? (II) Partidos, Grupos y Movimientos

28/07/2011

Política

¿El pueblo unido avanza sin partidos? (I) Una reflexión a partir del movimiento pingüino del 2006

25/07/2011

Economía

Reforma Tributaria: Propuesta de Océanos Azules

22/07/2011

Política

Energía: El debate pendiente

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.ced.cl.

©2000 asuntospublicos.ced.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Luego de veinte años de retorno de la democracia a nuestro país y de igual número de años de gobiernos de la Concertación, se produjo la alternancia en el poder.

La –hasta entonces- Oposición ganó legítimamente las elecciones presidenciales del 2009- 2010 y los roles se invirtieron. Pero, como era obvio, este cambio no se ha producido sin trastornos. La hoy oposición ha tenido dificultades para acomodarse en este nuevo estatus, y sobre todo para fortalecer su reimplantación social. Numerosos problemas en la instalación y ejecutoria de políticas públicas, demuestran que tampoco el proceso ha sido fácil para el Gobierno. Numerosos hechos acaecidos durante este año y medio prueban lo anterior.

Sin lugar a dudas que estos desajustes no son positivos para el país y la alta conflictividad social –que parece ir creciendo- hacen necesario reflexionar sobre lo que está sucediendo. Surgen preguntas obvias ¿Estamos enfrentando una crisis de representación? ¿comienza a hacerse expresa una crisis de distribución de los frutos del crecimiento?

Si lo anterior es efectivo, cómo se avanza para resolver los problemas que se suscitan. Parece fundamental iniciar el debate y generar los espacios para tender vínculos que permitan institucionalizar a la oposición social, la que con cada vez con más fuerza está manifestando sus demandas. ¿Existe en el sistema político la capacidad de escucharla y responder a sus demandas por los cauces institucionales? Ignacio Walker, presidente del Partido Demócrata Cristiano y Senador de la República, conversó en el CED sobre las tareas y ajustes en los que se encuentran tanto Gobierno y Oposición para “marcar el tono adecuado” en el escenario político actual.

Para el senador Walker el intento de adecuación es claro. Por una parte recientemente el Gobierno ha realizando un cambio ministerial que se puede juzgar en un primer examen como positivo, en términos de incorporar un equipo más político que técnico, superando déficits evidentes. Pero no es claro que este cambio traiga el éxito perseguido. Más aún, cuando él se ha realizado con desprolijidad y utilizando fórmulas tan cuestionadas por la coalición gobernante cuando estaba en la oposición: sacar senadores en ejercicios para ocupar ministerios y las rotaciones de cargos ministeriales, popularmente conocidas como “sillas musicales”.

Para la Oposición, la situación también dista de ser óptima. No sólo le ha resultado difícil asumir su nuevo papel después de veinte años en el gobierno, sino que también se ve algo inmovilizada y sin claridad de una agenda que de cuenta de un trabajo serio y responsable. Más allá de lo positivo que tuvo la Concertación en el Gobierno, es evidente que hoy el país le está requiriendo un trabajo nuevo, serio y responsable.

Hoy sus bases sociales de apoyo le están requiriendo no sólo un trabajo nuevo basado en convicciones, sino que sobre todo, que desde su nuevo lugar, trabaje por desempatar esta democracia –para lo cual es urgente promover reformas políticas- y construir una plataforma orientada a crear una sociedad más justa, menos desigual y con la ciudadanía y el civismo fortalecido. Por ello la Democracia Cristiana no sólo promueve diez grandes reformas políticas, sino también un nuevo pacto fiscal, que permita financiar responsablemente la reforma social que se demanda.

Las dos coaliciones mayoritarias, de acuerdo a lo que muestran las encuestas de opinión, hoy poseen niveles de apoyo consolidados de alrededor de 30% para cada una. Pero el riesgo no está en estas cifras, sino en el 40% de la población "volátil" que muestra malestar, no responde a ninguna orgánica política y que se mueve según la coyuntura.

Este es el tema del que la clase política chilena debe hacerse cargo. Con todas las dificultades que ello acarree. Pero también sin perder de vista que, a pesar de todo, más allá del malestar y la protesta en nuestro país existen pilares afianzados –crecimiento económico, generación de empleos y partidos políticos aún institucionalizados- que proveen a Chile de las bases para pese a las dificultades a las que se debe hacer frente para producir los ajustes requeridos, es plenamente posible salir con la democracia fortalecida y con las lecciones aprendidas de esta etapa crítica.

Por supuesto, la pregunta clave a responder es el ¿cómo?

Cinco ejes para la acción desde la Oposición

Ignacio Walker –como Presidente de DC- entregó su visión sobre la forma y los temas que se deben abordar en esta tarea.

1.- ¿Qué espera el país de la Oposición? Que contribuya a que al país "le vaya bien" y para eso es indispensable no perder el norte en el sentido de que el objetivo final es el bien común. Ello obliga a dejar atrás la discusión pequeña y a asumir un papel crítico pero también constructivo; con disposición a llegar a acuerdos pero también a diferenciarse cuando sea necesario. Se trata de construir un clima democrático con una mirada estratégica de largo plazo. De esta forma, ser Oposición en democracia, no implica oponerse a todo pero sí instalarse socialmente, trabajando desde los valores y agenda propia para servir al país desde este lugar que hoy se ocupa.

2.- ¿Qué tipo de Oposición se quiere ser? Una sin apellidos pero sí con contenidos claros. Estos contenidos deben poseer tres características: capacidad crítica y capacidad constructiva; inteligente y comprometida con la democracia y de calidad. Esto último es fundamental para dignificar y re legitimar la política.

3.- ¿Qué espera la Oposición del Gobierno? Que tenga buenos resultados, que "le vaya bien". Esta es una condición indispensable para el bienestar y estabilidad del país. Y la Oposición no debe apostar al fracaso del Gobierno. Su tarea es mostrar un camino mejor, haciendo evidente para una mayoría ciudadana que ella constituye una alternativa democrática real, perfeccionada y dispuesta a ser aún más perfectible.

4.- ¿Qué demandas debe asumir la Oposición y, más concretamente, la DC? El presidente demócrata cristiano advierte tres importantes:

- La unidad de la Oposición: El Gobierno actual, más que una mayoría política - social, ha resultado ser una mayoría de tipo electoral. Claramente mucha de su ventaja de en términos de votación la obtuvo en cuatro o cinco comunas más ricas de Chile. Sin embargo, en el parlamento el Gobierno es minoría. La gente percibe eso y aún más, siente que éste es un Gobierno con mucho poder económico, de redes, de homogeneidad social que dificulta el acceso para la mayoría constituida por la gente común. De ahí, la demanda por contrapesar esta situación. Frente a la asimetría económica y social tan evidente, sólo se ve como alternativa a la Oposición "unida".

- Unidad de la Concertación. Aún más concretamente, se requiere que la coalición opositora responda de manera coordinada a los desafíos y estrategias de volver a ser Gobierno. En esta tarea se está trabajando, y por eso la necesidad de listas unitarias con candidatos únicos a alcaldes para las elecciones municipales del 2012, en que ha insistido la DC.

- Liderazgo de políticos demócratacristianos: Este es indispensable para articular acuerdos viables con el Gobierno y la administración. Es necesario destacar que hasta la fecha, más allá de la retórica pública, el Gobierno se ha mostrado poco dispuesto a ello. El ejemplo de Lavín en Educación, abriéndose a los consensos con los parlamentarios opositores para sacar adelante una reforma, no es la tónica que se vive en otros ministerios que no han evidenciado voluntad para esto. Pese a lo anterior, se da la paradoja que el Gobierno acusa a la Oposición de obstruccionista, olvidando que en 15 meses sólo un proyecto de ley fue rechazado por la coalición contraria y, principalmente, por la poca prolijidad de su confección. Otro motivo de debate se debe a la tan acostumbrada "letra chica" de sus propuestas, sobre todo sociales. Este último carácter, lo ha destacado incluso el actual Ministro de Economía, Pablo Longueira.

5.- ¿Qué debe hacer la Oposición en este "Segundo Tiempo"? Enfocarse en la búsqueda de los acuerdos.

La DC entiende que está llamada a tender puentes hacia el Gobierno que muestre que el camino de la discusión, negociación y concesión es sinónimo de trabajo político de calidad y no de "humillación". Obviamente, estos puentes son para vincular a tareas comunes al Gobierno con el conjunto de la Oposición.

Definición de la coalición de Oposición

Este es un punto inicial, básico, pero fundamental a la vez. Sólo teniendo claridad sobre el ser se logrará estructurar el quehacer.

La Concertación es un pacto de centro-izquierda y es indispensable fortalecerlo. Vivimos insertos en un continente que nos ha demostrado, lamentablemente en demasiadas oportunidades, que el principal riesgo político para la democracia en nuestros países es el populismo. Normalmente, en América Latina la derecha neoliberal ha sido el antecedente del populismo.

Es un hecho de la causa que la centro – izquierda democrática y no populista es el mejor antídoto para este mal. Así lo han demostrado las experiencias exitosas y beneficiosas de Brasil, con Lula, de Uruguay, con el Frente Amplio y de Chile, con los gobiernos de la Concertación: Crecimiento económico, cohesión social, estabilidad democrática y ausencia de violencia.

Para ser alternativa democrática, la Oposición está llamada a una misión ineludible "Interpretar a la mayoría social y política". Es más, hoy la Concertación debe interpretar a una **nueva mayoría**, que pide sin pudor que se escuchen las demandas ciudadanas. Esto es clave, el reconocimiento de la nueva etapa que vive el país hace obligatorio atender demandas antiguas y emergentes. Hoy, luego de haber atendido otros desafíos y prioridades, debemos hacernos cargo y responder a la nueva dinámica social y ciudadana. Sólo así se puede evitar el desfonde de la política y de las instituciones democráticas. En síntesis se trata que el Gobierno y la Oposición asuman sus tareas, recojan las demandas ciudadanas y realicen los cambios necesarios.

También parece fundamental desdramatizar lo que está ocurriendo en las calles; y ver a los jóvenes movilizados como una buena noticia, que nos habla de pensamiento crítico, reflexión y compromiso. Como es evidente, también teniendo claridad de que la Concertación, y los partidos que la componen, no son movimientos sociales y que su tarea es agregar intereses, mirando el largo plazo y los requerimientos propios de quien lucha por ser alternativa de Gobierno. Pero, sin duda, también se debe asumir el rol opositor actual, teniendo la capacidad de canalizar los conflictos por los cauces institucionales de que nos provee la democracia.

Ignacio Walker concluyó su exposición señalando un punto que le parece capital: Por mucho que mejore la calidad del trabajo opositor es fundamental que el actual Gobierno Efectivamente" gobierne. No puede esperar que desde el otro lado de la vereda, le "hagan la pega". Ese no es el papel de ninguna oposición en las democracias contemporáneas. Menos en los regímenes presidenciales, como el chileno, donde la tarea de Gobierno le corresponde fundamentalmente, al Ejecutivo y su coalición política de apoyo. Es decir, al Presidente Piñera y a los dos partidos de la Derecha.

(1) Profesora de Historia y Periodista. CED. Síntesis de la exposición del Senador Ignacio Walker en el CED.